

alojábanse en su cabaña y construía en ella el nido, bien se hallase situada en el mismo paraje que el año anterior ó en otro lugar: los carboneros le conocian perfectamente y sabian que era su ave.

El troglodito pequeño construye á menudo mas nidos de los que necesita para sus puestas, y no proceden solo así los individuos apareados, sino tambien los machos sueltos; diríase que construyen nidos de recreo.

Boenigk observó en un troglodito pequeño las particularidades siguientes: El macho concluyó casi del todo cuatro nidos antes de encontrar una hembra: despues del celo, y á causa de la persecucion que sufrió la pareja, hubo de construir tres nidos mas antes de poner; la hembra, cansada ya de tantos contratiempos, abandonó á su compañero, sin duda para ir á buscar otro. El primer macho no dejó por eso de continuar sus trabajos durante algunas semanas, y fabricó aun otros dos nidos que no le sirvieron.

Otras costumbres del troglodito, me parecen estar en relacion con esta manera de proceder: Ogilby ha visto que estas aves van muy á menudo á pasar la noche á una de sus antiguas moradas, y no solo el macho ó la hembra, sino toda la familia: segun Paessler, un campesino de Anhalt hizo una observacion análoga.

Aquel hombre entró una tarde de invierno en su cuadra para cojer un gorrion, en un nido de golondrina pegado contra la pared; pero sacó un puñado de avecillas, y vió, no sin sorpresa, que eran cinco trogloditos, los cuales se habian apoderado del nido para pasar las noches.

En condiciones normales anida el troglodito pequeño dos veces al año, la primera en abril, la segunda en junio. Cada puesta consta de seis á ocho huevos, redondeados, de tamaño variable y color blanco ó blanco amarillento, sembrados de pequeños puntos rojo pardos ó rojo de sangre, dispuestos á menudo en corona al rededor de la punta gruesa. Macho y hembra cubren alternativamente por espacio de trece días; ambos alimentan á su progénie y la cuidan con ternura. Los hijuelos no abandonan el nido pronto, y aun despues de emprender su vuelo, pasan mucho tiempo sin separarse: es probable que vayan á pasar las noches al sitio donde nacieron.

Ignoramos si son muchos los peligros que amenazan á los trogloditos; y no sabemos tampoco cuáles son todos sus enemigos; pero deben figurar en gran número, pues de lo contrario abundarian mucho mas los representantes de la especie.

CAUTIVIDAD.—Es bastante difícil conservar trogloditos cautivos; pero si se consigue encuéntranse en ellos unos seres muy agradables. Gourcy tuvo uno que comenzaba á cantar desde el mes de noviembre para no dejarlo hasta fines del verano, en la época de la muda. Cuando se conserva una de estas aves en jaula, es preciso hacerle una pequeña caseta con una entrada muy angosta: cuando se cree en peligro retirase allí, siendo por demás curioso verle salir y entrar.

LOS TRIOTOROS — THRYOTHORUS

CARACTÉRES.—Constituyen un género muy afine al anterior, y se caracterizan por el pico largo, grueso en la base, comprimido lateralmente, delgado y lijeramente recogido en forma de arco; el pulgar es endeble y las uñas raquíticas y medianamente encorvadas. Por todos sus demás caracteres se asemejan á los trogloditos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este género es exclusivamente americano.

EL TRIOTORO DE LA LUISIANA—THRYOTHORUS LUDOVIGIANUS

CARACTÉRES.—Esta especie es la mas conocida del género: segun el príncipe de Wied, mide 0m'14 de largo por 0m'19 de punta á punta de ala, la cola 0m'05 y el ala plegada 0m'06. Tiene el lomo pardo rojizo, listado trasversalmente de pardo negro; la garganta blanca; el pecho y el vientre de un amarillo rojizo; los costados con rayas negras; por encima del ojo hay una blanca; las rémiges son de un pardo negruzco y ornadas las barbas externas de fajas negras y rojizas que alternan entre sí; las grandes cobijas superiores tienen el extremo blanco; el ojo es gris pardo; la mandíbula superior de un gris oscuro y la inferior de color gris plomo, con la punta de un pardo claro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave representa la especie mas comun de la familia en la América del norte. Se la encuentra en la inmensa extension de todos los Estados—Unidos, donde frecuenta los bosques, á orilla de los rios, las montañas, los valles, y aun las inmediaciones de las casas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—«Por la rapidez y agilidad de sus movimientos, dice Audubon, se asemeja esta pequeña ave completamente á un raton: como este, aparece y desaparece de pronto, deslízase por un agujero para dejarse ver un momento despues en otro sitio; cuando está harta ó cansada se detiene, mueve la cola, y entona á cuello tendido su breve canto cuyas notas recuerdan en cierto modo las palabras *ven á mí, ven á mí*, que se siguen precipitadamente. Los sonidos son claros y armoniosos y se oyen siempre con placer: en invierno resuenan en todas partes, en las plantaciones, en los bosques, en los pantanos, á orilla de las corrientes y muy cerca de las casas y de los establos. Á veces se vé al ave remontarse hasta la cima de los árboles bastante altos, trepando á lo largo de las lianas y de las viñas silvestres que le rodean.»



Fig. 253.—EL TROGLODITO PEQUEÑO

«Esta ave, dice Nuttall, tiene toda la lijereza, el valor, la alegría y la habilidad de los otros miembros de su familia; le gustan los rios de tranquilo curso; agrádale posarse en los árboles que prestan sombra á sus orillas. Diríase que le seducen las bellezas pintorescas de la naturaleza; concurre por su parte á darles mas animacion y atractivo; tambien se la encuentra en los lugares mas agrestes. Imita perfectamente el canto de otras aves y repite de una manera inimitable el *pitto pitto pitto* ó el *catedit* del paro, el *towitt towitt* del verdicillo, los trinos de las aves cantoras, el grito de la urraca, los cantos de la alondra y del cardenal; y los entona adoptando innumerables variaciones.»

Gerhard describe esta ave, presentándola como una de las que mas animan un país. «Á semejanza del troglodito, dice, no conoce la fatiga ni está un momento en reposo; si se vé por ventura alguno falto de la vivacidad ordinaria y que no salte sin descanso, se puede asegurar que está enfermo. Se fija cerca del hombre; pero la costumbre no le hace perder su prudencia y timidez habituales. Apenas divisa un gato ó cualquier otro carnívoro, grita varias veces seguidas *tschaeh tschaeh tschaeh* ó *tirrr tirrr tirrr*. Su canto, que se oye casi todo el año, es claro y armonioso, mas no comparable con el del troglodito de Europa; se puede expresar por *toullieh toullieh toullieh toullieh*, y á menudo termina con la sílaba ronca *errr*. Cuando corre por tierra grita dulcemente *pit*; unas veces lanza su grito de llamada *tirrr tirrr*, y otras pronuncia claramente *villiam villiam, villiam*, ó *devis devis devis*.

»Á principios de la primavera construyen sus nidos estas aves, y el 20 de abril comienzan á volar los pequeños; las hembras jóvenes ponen por abril ó mayo. Los huevos tienen 0m'30 de largo por 0m'22 de ancho; son de color blanco rojizo y están sembrados de manchas de un pardo amarillo orin y gris ceniciento, dispuestas en círculo. El nido se halla tan pronto en un tronco de árbol

LOS CIPORINOS—CYPHORHINUS

CARACTÉRES.—Estas aves presentan todos los caracteres esenciales de los trogloditidos; pero tienen el pico fuerte, comprimido lateralmente, y el tabique nasal alto y cortante; las fosas nasales son pequeñas, redondas, abiertas, rodeadas de una membrana y no de una lámina escamosa, como en las otras especies. Las alas son cortas y redondeadas; la cola medianamente larga y cónica; los tarsos gruesos y los dedos largos, provistos de uñas muy fuertes.

EL CIPORINO FLAUTISTA—CYPHORHINUS CANTANS

CARACTÉRES.—La especie mas conocida de este género es el *flautista*, como le llaman los peruanos. Tiene el lomo pardo rojizo; la frente y la parte superior de la cabeza mas claras; la garganta y la parte anterior del cuello de un rojo claro; los lados de esta última parte, las mejillas y las orejas negras, con los tallos de las plumas blancos; el centro del pecho y del vientre de un amarillo blanquizo; los costados de un pardo aceituna opaco, con rayas oscuras. Esta ave mide 0m'14 de largo, la cola 0m'04 y el ala plegada 0m'06.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—«En el fondo de los sombríos bosques, dice Poepig, vive solitaria una preciosa cantora; al oír resonar en lo alto de un árbol sus variadas notas, de timbre argentino como el de una campana de cristal, y que se extinguen en deliciosa melodía, séntese uno trasportado de admiracion. Hay en aquella música una dulzura que no se puede explicar; alguna cosa sobrenatural, si tal podemos decir; y contribuye á realzar mas su canto el silencio que reina en los alrededores de la desierta selva. Por ningun precio se querría matar á tan preciosa ave: los peruanos la llaman *organista* ó *flautista*; en Lima se la cita como una de las cantoras mas notables de los bosques del Oriente; y los autores mas antiguos no hablan de ella sin admiracion.»

«Experimenté una impresion particular, dice Schomburgk, cuando por la mañana, antes de aparecer en el horizonte los sonrosados tintes de la aurora, oí la voz de aquel ave: sus notas argentinas tienen algo tan dulce y melodioso, que no sabia al principio á qué sér atribuir las; permanecí estupefacto, y guardé silencio, mirando á todas partes, hasta que mi indio me dijo que aquel era el canto del flautista, cuyos elogios habia oido ya. En todas las breñas hallaban aquellos sonidos un eco; hubiérase dicho que las aves querian anunciarse unas á otras la llegada del día. Cuando comenzó á brillar el sol pude verlas deslizarse á través del follaje: viven en sociedad; vuelan de un matorral á otro; pero nunca se remontan á un metro del suelo. Saltan á tierra con lijereza para buscar insectos y bayas; durante el día están silenciosas, ó por lo menos no he oido nunca su voz. No pude recojer dato alguno respecto á la manera de reproducirse; y acaso no difieran por este concepto de las otras aves de la misma familia.»

LOS ÁNTIDOS—ANTHI

Se puede considerar á los ántidos como un tránsito entre las aves cantoras y las alondras, con las cuales se les confundia en otro tiempo; pero difieren completamente de estas respecto de las costumbres, y se nos presentan como verdaderas cantoras.

CARACTÉRES.—Tienen el cuerpo prolongado; la mayor parte de las rémiges secundarias de las alas son escotadas en su extremidad, y la mas larga de las cubitales apenas llega á la punta de las mayores rémiges primarias; la cola es mediana; los tarsos y los dedos raquíticos y prolongados; las uñas grandes, prolongándose la del dedo posterior en forma de espolon, como en los alaudidos. El pico es recto, de bordes cortantes, con mandíbula superior terminada en punta lijeramente encorvada y precedida de una pequeña escotadura. El plumaje tiene por lo general colores opacos; varía segun los sexos, y solo por excepcion difiere en los jóvenes y los adultos.

